

porque por yr S. Pablo en el Nauio, se salvaron, duzientas y sesenta y seis personas.

Mucho desto succedio en la embarcacion y viaje destes quatro Religiosos Apostoles de la China. Leuantase vna rezia tormenta embrauecesse el mar, quiere soruerse aquel pequeño Vaso, a donde yuan aquellos quatro Vasos escogidos de Dios, para que lleuassen su nombre, a aquellas nuevas tierras del Oriente: *O mare magnum, & spatiosum*. Que furioso eres mar, que soberuio, que hinchadas ondas son las tuyas, hasta donde has de subir, hasta donde has de subir, hasta donde has de llegar? no vés, que tiene Dios echada la raya, y puesto linderos, para que en llegando a las humildes arenas, le des osculo de Paz, y deshaziendo tus hinchadas olas te vueluas atras. Pues al Cielo menos puedes subir, aunque mas te encarames, y leuantes por las nubes: porque el Cielo es lugar de humides, y está hecho a derribar soberuios. Pues si esto es assi, para que ensanchas tus senos, tus costados? para que? para enterrar en ellos, como en cofres estas preciosas Piedras, estos Diamantes finos, estos Rubies encendidos en Charidad, estas Esmeraldas verdes, vestidas de firme esperanza: estos quatro Religiosos, que nauegan sobre mis espaldas No vés, que son embiados por Dios, como Iuezes salvadores a conquistar las Islas Philipinas, a sujetar a la Ley del Altissimo: y que como Iuezes lleuan la Vara de la Oracion, para abrir las puertas del Cielo, y cerrar las del Abismo: y que en poniendola como otro Moyses, sobre las honduras del Mar Bermejo, le an de dar paso franco, haziendo calle a estos

Varones Apostolicos? porque conuiene, que llegue a asistir al Cesar, como otro S. Pablo. Esto es, que parezcan ante los Reyes de las Islas Orientales, y promulgen la Ley del Euangelio, fixando las Vandas de la Fe de Christo en aquellos remotos Reynos. Auiendose aplacado la gran tormenta del mar por las Oraciones destes sieruos de Dios: y assi llegando en saluamiento, desembarcaron en Zebu.

CAPITULO, XXXX.

DE COMO PLANTARON LA FE DE CHRISTO N. S. EN LA CHINA, ESTO ES EN LAS PHILIPINAS, ESTOS QUATRO RELIGIOSOS, APOSTOLES DE AQUELLAS ISLAS.

En saltando en tierra estos quatro Religiosos Augustinos, començaron luego a trabajar como buenos, y cuydadosos Obreros del Señor, en la conquista de las almas. Y lo primero que hizieron, fue leuantar la Vanda de la Cruz, fixandola en la Isla de Zebu: La qual Cruz perseuera hasta oy, y haze grandes milagros. Assi lo auia Prophetizado Isaías. *Et leuabit signum in nationibus procul, & sibilabit ad eum de finibus terrae, et ecce festinus velociter veniet*: Y aunque muchos entienden este lugar de la venida de los Asyros y los demas Pueblos y Naciones, que Dios llamó para destruir a su Pueblo, parece muy conforme al sentido Literal, entenderlo de la conuersion de las gentes: Y vesse en que dize el Propheta, que lo primero que hará Dios, será afixar su estandarte (por quien se puede entender el de la Cruz) a vista de todas las Naciones, no solo en las partes mas cercanas, sino en las remotas tambien, esso es procul, y fixó el Estan-

Isai, cap. 5.

darde de la Cruz, dize, que siluará, para que los que estan lexos lo entiendan, y se lleguen cerca: Los siluos de Dios, ya sabemos que son los Apostoles, y los Ministros Euangelicos. Pusó pues Dios sus Vanderas en manos destes Iuezes saluadores, y embiolos como Apostoles a plantallas a las mas remotas partes, Reynos, y Prouincias: y no solo quiso que las lleuassen, sino que como siluos de Dios llamasen a las Naciones mas remotas del mundo, conuirttiendolas a la Fé de Christo Crucificado. Doctrina tan grande, y tan dificultosa de introducir entre los Gentiles Idolatras, que dize el diuino Pablo, que la tuuieron al principio por estulticia, por vna doctrina necia. Pero como la Virtud y Gracia del Altissimo obraua en aquellos obreros del Euangelio, hizieron tal fruto, tales effectos en aquella gente barbara, que conuirtieron muchos al Euangelio, baptizando muchos en Zebu, que fueron los primeros Christianos de aquellas Islas de la China, y en otras muchas partes: pero esto con grandes congoxas, con grandissimo sudor, é inmensos trabajos, como luego veremos.

Alcazar sup.
ca. 4, Gen, de-
clarat, ca. 3 Io-
chis, meliores,
suntvire Apos-
tolici,

Sucedió pues, que como dize la Escriptura, la Sementera era grande, y los Segadores pocos: pues no eran mas de quatro. Començaron a discurrir de vnas partes a otras, conuirtiendo almas para Dios, en que trabajaron hasta sudar, (como suelen dezir, gotas de sangre, lagrimas del coraçon, por la grande vehemencia con que echando la hoz de la Palabra diuina, abarcauan hazes gruessos para encerrarlos en las troxes del Altissimo.) Sucedió pues, que fueron estos quatro Religiosos captiuos

Ambro, Tro-
pol. I, Tim, 2
Gen. ca. 37.

de vna nacion mas feroz, é inhumana, que todas las demas: y aunque no les quitaron la vida, se la dieron tan mala, y el tratamiento fue tan malo, que padecieron en su poder grandissimas hambres, y trabajos: pero no por esso, perdieron la virtud de la perseuerancia, porque aunque estauan los cuerpos captiuos, las almas no, aduertencia del diuino Ambrosio: el qual tratando del captiuo del Patriarcha Ioseph, dize. Como quiera, y pretenda Dios, que todos sean saluos, quizo tambien dejar vn gran consuelo a los que se vén en captiuo, con el exemplo de Ioseph, para que vean y aprendan, como en la vltima afficcion, en el extremo vltimo de la mas desapiadada seruidumbre, pueden las costumbres, y el animo recto y señor, hazer muy libre al esclauo, porque los setimientos de la carne se sujetan siempre a la razon del espiritu, en el virtuoso. Seruia Ioseph como esclauo, y Reynaua Pharaon como Rey libre: No te parece a ti (dize S. Ambrosio,) que en la seruidumbre era señor el esclauo, y en la libertad, seruia el señor; seruia Ioseph, Reynaua Pharaon: pero mas bienauenturado era el esclauo Hebreo, que el Rey Gitano, pues por librarse de la hambre, que amenazaua a todo su Reyno, se sujeta el Rey al consejo deste esclauo, libre en la constancia. Dos cosas dize S. Gregorio Nazianzeno, que no pueden ser presas, ni captiuas, que son Dios y el Angel: y luego dize, ni el hombre sabio, aunque esté en carceles, puede estar captiuo, porque quando lo esté el cuerpo, no lo estará el alma. Assi lo dixo S. Ambrosio tratando de la captiuidad del Pueblo de Dios, en Baby-

Nazian,
orat. 28,

lonia, a quien llama Persia: Pero la Religion siempre libre, nunca la dexaron, ni pudieron apartar, porque era vna Religion muy Señora, y muy entera. Que de trabajos padecio el Apostol S. Pablo por la Fé, carceles, grillos, y cadenas, agotes, como si fuera esclauo; y en todos estos grillos, y cadenas, que libre se halla el Apostol, pues dize, nadie piense que soy esclauo de nadie, porque ninguno me tiene sujeto, libre soy para el mundo, y esclauo soy de Dios, y como tal traygo la S. y el clauo, en mi cuerpo traygo las señales de esta esclauitud.

Presos estan estos quatro Religiosos Augustinos en las Islas Philipinas, y en poder de dueños tyranos, de barbaros Señores, crueles en el tratamiento, rebeldes en la voluntad: y aunque estauan los cuerpos quebrantados, las almas estauan libres, eran muy señoras, por ser de justos, constantes en la virtud, superiores en la Religion, pues no perdiendo jamas de vista, el premio de los que padecen por Christo, la corona de la Iusticia, que el Apostol Pablo dize, la remuneracion de las cadenas, y grillos, de quien haze tanto caso el Apostol S. Pablo, [que no trocando su justo valor por las Coronas, y Purpuras de los supremos Reyes, y soberanos Emperadores, les dá Epitectos soberanos,] pasauan su esclauitud alegres, y contentos de auer hallado ya ocasion tan grande para merecer, y aun grandes premissas para ser Martyres de Christo, que era lo que tanto desseauan, si bien no se les concedio.

El officio que este Idolatra Dio al P. Fr. Sebastian de Trasierra, fue traer leña de vn monte, que

estaua muy cerca de aquel pueblo, y acarrear el agua, que era necesaria para la casa, que por ser de señor, seria menester mucha. Yua este bendito P. todos los dias al monte con guarda, y auindola cortado se echaua a cuestras la carga de leña, y con grande paciencia, puntualidad y humildad profunda, yua cargado este Iumento del señor del monte, al pueblo, con esta pesada carga. Dichoso trabajo, dichoso sacrificio el deste bendito P. Fr. Sebastian, pues se ensayaua cada dia, como otro Isac, para ser sacrificado en aquel monte de las amarguras (pues segun Oleastro, el monte Moria donde lleuó Habraham a su hijo Isac al sacrificio, de que el Obediente mancebo yua ignorante; se llamó Moriah, por auer en el mucha Myrra.) Dichosa carga, pues yua debaxo della vn obediente Isac, tan aparejado al Martyrio, que al passo que lo aguardaua, se yua disponiendo voluntariamente la Victima en aquellas subidas altas, y exercicios sanctos, abrasandose a ratos debaxo de aquella carga con el fuego de la charidad. Y quien duda, sino que muchas vezes arrodillaria con la carga, aunque era hombre corpulento, y de muchas fuerças, (que el S. Isac, como aduirtio Caietano vuo menester las fuerças de vn robusto mancebo, para poder llevar la carga, que hasta alli auia cargado vn jumento: Pues segun vnos, era entonces Isac de 25 años, y segun otros, de 37.) Que de vezes se volueria a Dios este bendito Frayle, en la cumbre de aquel monte, y le diria como otro tierno Isac a su padre Dios: Padre mio aqui está la Victimo, y el fuego de mi pecho,

Oleaster in
ca. 22 Genes,

Caietan sup.
ca. 22 Genes,

que es el del cuchillo, donde está la mano del sayon, que me ha de quitar la vida. Pero aunque por entonces no se hizo el sacrificio, porque le tenía guardado Dios para grandes cosas, en su deseo sacrificado quedaua cada dia en aquel monte, porque como era humilde, al mismo paso era obediente: y creo muy bien, que no fueron menester ligaduras para ponerle sobre la carga de leña, y el brasero, pues quando llegára la mano del sayon, y el alfange ligero, estuiera la victima comengada a abrasar en su proprio desseo, cosa que este sancto Religioso desseó mucho, y se lo pidió á Dios, desde que salió de la nueva España, como el lo dixo, y declaró a vn Religioso amigo suyo, a quien muchas vezes le refirió su captiuero, y viaje: y assi no fueran menester ligaduras, sino que voluntariamente ofreciera el cuello al cuchillo, como lo hizo aquel bendito Martyr de Iapon, el P. Fr. Fernando de S. Ioseph, el año de 1517. el qual no solo se ofreció al sacrificio, sino que fue tan señor de sí, a el, y con tan grande animo, que le dixo al tyrano, que quando él le hiziesse señal, leuantando el brago en alto, le podia derribar la cabeça del cuello.

Y porque conoci y traté a este sancto Martyr en Mexico, quando el vino de Castilla, que fue el año de 1603. siendo Yo Colegial, en el Insigne Colegio de san Pablo de aquella Ciudad, quiero referir en suma el Martyrio deste bendito Martyr de la Orden de S. Augustin N. P. y no será fuera de proposito, por auer sido ayer, y en el Iapon, a donde auia sido embiado desde Manila, y ser las primicias destes benditos quatro Religiosos primeros, Apostoles de aquellas Islas Philipinas, de quien

vamos hablando: dexando por vn rato al bendito Fr. Sebastian ocupado en aquel monte que presto volueremos a su Hystoria.

Y antes de passar a delante certifico, que quando el P. Fray Fernando de S. Ioseph llegó a Mexico, fue tambien visto de todos, que siempre lo respectaron, y miraron con ojos de S. y con auerle tratado, y con mucha familiaridad en la Ciudad de Mexico, nunca le oí palabra ociosa, ni demasiada, porque era tan medido en hablar, que no ablaua sino las muy necesarias: y contaré lo que me dixo oyendo vn sermon en la Cathedral al señor Arçobispo D. Fray Diego de Contreras, dia de todos Sanctos, porque nos sentamos juntos a oírle: Tuuo clauada la vista en el Predicador, todo el discurso del sermon, y acabado le dixé, que le auia parecido? y me respondió estas palabras. El sermon ha sido muy conforme a lo que quiere el Espiritusanto de los Predicadores, porque á predicado a prouecho, y todos lo auian de hazer assi, y con esto se fue al Conuento de N. P. S. Augustin, donde posaua: y dixolo con razon, el P. Fr. Fernando, porque verdaderamente fue el señor Arçobispo D. Fr. Diego de Contreras, Predicador Apostolico, y de tan gran espíritu, que predicando para mouer, y conuertir almas con su profundo dezir, no solo Predicó Apostolicamente: pero en casi 40. años, nunca enfadó. Lo mismo se quenta de aquel pico de oro, el M. R. Fray Iuan Adriano, tan gran Religioso, como Predicador, hombre de gran prudencia en gouierno, como se experimentó en dos vezes que fue Provincial, y vna Prior de Mexico.